

Como resultado de semejante y enorme labor de investigación tenemos ahora este libro: Un "catálogo" que permite saber qué libros tenía Vargas a su disposición. Un estudio de cada libro indicativo del nivel científico del mismo y de la posición del autor en el desarrollo de la respectiva especialidad médica. Las anotaciones de Vargas, la reacción suya ante esos conocimientos.

Es un retrato bibliográfico de Vargas. Un reflejo fiel de su personalidad multifacética.

No habíamos dispuesto de nada parecido respecto a otro eminente venezolano. Ojalá estimule investigaciones similares.

La Academia recibe el libro de su Numerario Bruni Celli con orgullo y satisfacción.

UNA OBRA ADMIRABLE

Por PEDRO GRASES*

RECONSTRUCCION DE LA BIBLIOTECA DEL DOCTOR JOSE MARIA VARGAS

Acaba de ver la luz un libro sensacional editado en la Colección V Centenario del encuentro de dos mundos, bajo los auspicios y la asesoría de la Biblioteca Nacional, conducida por la experta mano de Virginia Betancourt Valverde, obra que merece ser conocida y apreciada por el público lector, particularmente en tiempo en que la República vive momentos de angustia por las noticias poco gratas que respecto del acontecer diario informan los medios de comunicación. Confieso que a mí me ha dado optimismo y esperanza en cuanto al presente y al futuro del país. No puede pasar inadvertida esta edición en Venezuela.

El volumen se intitula *Huellas en sus libros* y reconstruye la biblioteca del doctor José María Vargas (1786-1854), el prócer de la inteligencia y la educación en la historia de Venezuela. En un tomo de 400 páginas, bellamente impreso en la Editorial Ex Libris, con la cooperación de la Contraloría General de la República y la Comisión Presidencial para la conmemoración del Bicentenario del doctor José María Vargas, se inserta la perfecta catalogación de las obras pertenecientes al famoso educador y hombre público, conservadas en el primer centro bibliográfico de Venezuela, en cumplimiento del legado que estableció su poseedor. Es un auténtico monumento para conocer al doctor Vargas como médico y científico, por lo que es justo que el iniciador y ejecutor del estudio, el doctor Blas Bruni Celli, también médico y humanista, considere la publicación como complemento precioso

* Socio Correspondiente de la Academia Nacional de la Historia en el Estado Miranda.

a la edición de las *Obras Completas* de Vargas, empresa insigne de investigación y anotación que el propio doctor Bruni Celli llevó a feliz realización en la oportunidad de los doscientos años del sabio guaireño.

El libro va precedido de una "presentación" de Virginia Betancourt Valverde y dos sesudas introducciones del doctor José Ramón Medina y el doctor José Luis Salcedo Bastardo. Ambas con adecuadas glosas a la significación y valía del contenido del volumen. El doctor Bruni Celli explica en razonado prólogo la minuciosa tarea que tuvo que llevarse a término para identificar los libros del doctor Vargas, conservados en su casi totalidad en los anaqueles de la Biblioteca Nacional, mediante la pesquisa y examen de cada uno de los impresos, posibles por la época, existentes en la biblioteca. Gracias a esta afortunada y exacta investigación se dispondrá su colocación en sala especial dedicada al doctor Vargas.

En gran número de los títulos registrados consta la presencia del doctor Vargas en notas marginales manuscritas, en pestañas adheridas a las páginas, o dedicatorias de los autores, así como a través de menciones en el epistolario o en los escritos del doctor Vargas, donde escribe citas o referencias a obras de la colección. En fin, no se ha ahorrado ninguna vía, pista o señal que acredite la adjudicación de cada libro estudiado. Una labor llevada a cabo con rigor que no deja duda al diagnóstico. El esfuerzo merece franco aplauso. El libro de Bruni Celli constituye una auténtica joya bibliográfica.

A pesar del rigor empleado en la paciente y dilatada investigación, dice Bruni Celli que "no podemos garantizar que alguno se nos haya escapado, muy posiblemente por carecer de las huellas mencionadas". Es lógico que cada atribución se haya asegurado por los testimonios que para cada pieza asegure una conclusión firme y segura.

El título dado a la publicación, *Huellas en sus libros*, encarece el camino seguido para la asignación indubitable en homenaje a Vargas.

Realmente es de sumo interés conocer las obras utilizadas por personalidades como el doctor Vargas. Equivale a oír la lección o el consejo directo en cuanto al estudio y formación de un hombre grande. Sin estudio no se consigue aprendizaje ni conocimiento. Menciona en las referidas introducciones la colección de clásicos, en griego y latín, que legó Miranda y se custodia en la Nacional. Tuve la fortuna de encontrar el oficio firmado por Bello, desde Londres, con el obsequio de tan significativo legado a la Universidad de Caracas. Respecto a Miranda me cupo también la alegría de publicar en facsímil en 1966 los dos cuadernos de la venta pública de la biblioteca del Precursor, en Londres en las dos subastas de 1828 y 1833. Estoy trabajando ahora en el prólogo de la formidable obra que, con el título de *Los libros de Bello*, ha preparado el profesor Barry L. Velleman sobre el catálogo manuscrito que elaboró Diego Barros Arana, el gran historiador chileno, con los 1.400 volúmenes que constituían la biblioteca privada de Andrés Bello, en el momento de su muerte el 15 de octubre de 1865.

Poder examinar los libros de consulta y uso habitual en las colecciones particulares de los grandes hombres es entrar hasta cierto punto en la intimidad y en el fecundo silencio de la vida privada de las personas excepcionales.

Esta es la emoción que produce la tarea del doctor Blas Bruni Celli con la persecución de las huellas del doctor Vargas en sus libros. Además se llena de claridades el período del postgrado que llevó a cabo en Edimburgo entre 1814 y 1816. Toca a los entendidos en materias médicas, en química, física, botánica, geología y mineralogía, que en todos estos campos fue muy versado el doctor Vargas, juzgar con precisión la trascendencia que tuvieron estos libros en la preparación científica del sabio venezolano.

Por mi parte me limito a saludar, emocionado, desde mi rincón de trabajo en Chacao, la aparición de un estudio bien hecho que ilumina la historia del humanismo nacional.

[*El Universal*, sábado 28 de agosto de 1993].

EL PRESIDENTE GERMAN SUAREZ FLAMERICH

Por R. J. LOVERA DE-SOLA

El Golpe de Estado protagonizado el 5 de abril de 1992 por el Presidente del Perú Alberto Fujimori, el recuerdo reciente de lo hecho en el Uruguay, el 12 de febrero de 1973, por el entonces Jefe del Estado de aquel país Juan Bordeberry, situación consolidada cuatro meses más tarde (junio 30, 1973) y su lógico final: la salida de Bordeberry ordenada por los militares (junio 3, 1976), la posibilidad que esto ocurra el animoso ingeniero Fujimori ha revivido entre nosotros la interrogante sobre estos hechos dentro de la experiencia latinoamericana. Y especialmente en su sesgo venezolano.

Al análisis de forma de actuar ha venido a ayudar un libro que revive la peripecia histórica de un venezolano que se prestó a tal hazaña y salió con las tablas en la cabeza. Nos referimos al abogado Germán Suárez Flamerich, a quien le tocó presidir, a principios de los años cincuenta, por un poco más de dos años, la llamada Junta de Gobierno. Fue así el Presidente del séptimo Ejecutivo plural de nuestra historia.

El libro al cual nos referimos lo escribió el ingeniero Oscar Suárez Flamerich, hermano del biografiado. Se titula *Germán Suárez Flamerich, Presidente del Quinto Gobierno Plural de Venezuela*. (Caracas: Ed. Lisbone, 1992. 357 p.). Pudo el autor, tan unido al protagonista de esta obra, redactarlo, con bastante imparcialidad, no sólo por conocer de cerca los pasos del futuro Presidente, sino por haber reunido aquél un buen archivo con registros de toda su actividad pública. A partir de aquellos papeles, pudo su hermano componer esta obra. El mismo describe los infolios consultados al anotar "afortunadamente él dejó un archivo formidable en relación con todos esos sucesos, consistente en apuntes y notas que escribió a mano, en recortes de periódicos locales, en fotografías, en copias de cartas que escribió y en los originales de las que recibió, y en libros que mencionaron esos sucesos en los